

# ECUADOR Debate

## CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera Vélez, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

Francisco Rhon Dávila: Director  
Director Ejecutivo del CAAP  
José Sánchez-Parga: Primer Director 1982-1991  
Fredy Rivera Vélez: Editor  
Margarita Guachamín: Asistente General

## ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

## SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 30

ECUADOR: US\$. 6

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$. 2

## ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Fax: (593-2) 568452

e-mail: [Caap1@Caap.org.ec](mailto:Caap1@Caap.org.ec)

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## PORTADA

Magenta Diseño Gráfico

## DIAGRAMACION

Martha Vinuesa

## IMPRESION

Albazul Offset



ISSN-1012-1498

# ECUADOR DEBATE

# 53

Quito-Ecuador, agosto del 2001

## PRESENTACION / 3-4

### COYUNTURA

**Nacional:** Petrodolarización de la economía ecuatoriana y riesgo de iliquidez y deflación / 5-18

*Wilma Salgado Tamayo*

**Política:** Transformaciones del conflicto, decline de los movimientos sociales y teoría del desgobierno / 19-40

*J. Sánchez-Parga*

**Conflictividad socio-política: Marzo del 2001-junio del 2001** / 41-48

**Internacional:** Los sucesos económicos en Argentina y sus repercusiones / 49-54

*Carlos Viera*

**Los falsos alivios a la deuda de los países pobres** / 55-60

*Eric Toussaint*

### TEMA CENTRAL

Economía, política y familia en la sociedad ecuatoriana: en torno a una crisis bancaria / 61-72

*Fernando Bustamante*

Política y Economía en los Nuevos y Viejos Populismos / 73-86

*Carlos de la Torre*

Reconocimiento, derechos y capitalismo global / 87-108

*Bernal Riutort Serra*

Democracia y mercado: la convivencia política en Argentina / 109-124

*Hugo Quiroga*

Colombia en la Década de los Noventa: Crisis de Integración

Política y Social / 125-144

*Sergio de Zubiria S. y Luis Javier Orjuela E.*

## **ENTREVISTA**

Entrevista realizada a José María González García / 145-154

**PUBLICACIONES RECIBIDAS** / 155-162

**DEBATE AGRARIO** Transmisión de precios y cointegración  
en la industria avícola peruana / 163-184

*George Sánchez Quispe*

Transformaciones agrarias e identidad en el valle del Mezquital, México / 185-196

*Pablo Vargas González*

## **ANALISIS**

Los linchamientos en las comunidades indígenas ¿La política perversa  
de una modernidad marginal? / 197-226

*Andrés Guerrero*

## **CRITICA BIBLIOGRAFICA**

Género, Propiedad y Empoderamiento: Tierra, Estado  
y Mercado en América Latina / 227-232

*Carmen Diana Deere y Magdalena León; comentarios: Manuel Chiriboga*

## Los falsos alivios a la deuda de los países pobres

Eric Toussaint\*

*En 1999, los Países Pobres Altamente Endeudados (PPAE) reembolsaron 1.680 millones de dólares más de lo que recibieron en calidad de nuevos préstamos; es decir que sufrieron una transferencia negativa neta en beneficio de sus acreedores. ¿Quién es el generoso y con quién? ¿Cómo es posible hablar de países donantes con relación a los países más industrializados y de prestamistas de fondos en relación al FMI y al BM, cuando es sabido que las economías más pobres están reembolsando mayores montos que los que reciben en calidad de nuevos préstamos?*

**E**n 1996 el Banco Mundial, el FMI, el G7 y el Club de París lanzaron una iniciativa destinada a fortalecer la capacidad de los Países Pobres Altamente Endeudados (PPAE o HIPIC en inglés para retomar la terminología utilizada por las instituciones de Bretton Woods) de modo de asegurar el efectivo reembolso de una deuda insostenible. Era preciso reducir el pesado fardo de la deuda con el objeto de evitar que los PPAE no siguieran acumulando eternamente los retrasos en sus pagos.

Esta decisión de los acreedores no significaba generosidad alguna. Se trataba de un frío cálculo destinado a mantener los flujos de los reembolsos. Y fue en este marco que el G7, el FMI y el BM prometieron anular el 80% de las deudas de los PPAE. Sucedió en la Cumbre

del G7 realizada en junio de 1996 en Lyon (Francia). Tres años más tarde, en otra Cumbre del G7 llevada a cabo en junio de 1999 en Colonia (Alemania) anunciaban una reducción todavía mayor, hasta el 90% de las deudas.

Esta última cifra surgió debido a la presión ejercida por la campaña mundial para la anulación de la deuda de los países más pobres, conocida como Campaña Jubileo 2000. La iniciativa del Banco Mundial y del FMI, comprende 41 países, es decir una pequeña minoría de los países en desarrollo (la OCDE registra 187 países en desarrollo –OCDE, estadísticas de la deuda externa, 2000).

En el 2001, cinco años después de la fanfarria con que se anunció la iniciativa para los PPAE, solo algunos países han logrado una efectiva reducción de los montos a reembolsar en concepto de

---

\* Presidente del Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo (CA DMT)

servicios por su deuda externa. En total, de los 41 PPAE, solo 22 (de los cuales 18 correspondientes al África subsahariana) se hallan realmente, desde diciembre de 2000, en la lista de futuros beneficiarios de una reducción de los servicios de sus deudas. (Boletín del FMI, 15 de enero de 2001; IMF press conference 23 abril 2001, inf.org). A pesar de los reiterados anuncios, los resultados son tan escasos que a las instituciones de Bretton Woods tanto como a los países más industrializados, les resulta cada vez más difícil ocultar la magnitud de la superchería, las cifras y referencias lo atestiguan ampliamente.

### Algunas cifras de tipo telegráfico

Evolución del monto de la deuda de los 41 países pobres más endeudados seleccionados por el FMI y el Banco Mundial que deberían beneficiarse con una quita:

En 1990 monto de la deuda de los PPME fue de 158.4 miles de millones de dólares, en 1996, el monto ascendió a 205.5 miles de millones de dólares; en 1997, fue de 202.1 miles de millones de dólares; para 1998, de 204.4 miles de millones de dólares; 1999 209.8 miles de millones de dólares; en el 2000 207.9 miles de millones de dólares y en el 2001 será de 214,9 millones de dólares. (FUENTE: FMI, World Economic Outlook [www.imf.org](http://www.imf.org))

Los datos nos muestran que entre 1990 y 1996, el monto aumentó un 30%. En 1996 el G7, el FMI y el BM anunciaron una anulación que podría ascender a un 80% sin embargo en la práctica, lejos de disminuir la deuda

prosiguió su curva ascendente y trepó un 4,7% suplementario en cinco años.

### Transferencias negativas netas

En 1999, los PPAE reembolsaron 1.680 millones de dólares más de lo que recibieron en calidad de nuevos préstamos (Fuente: Banco Mundial, Global Development Finance 2000). Es decir que sufrieron una transferencia negativa neta en beneficio de sus acreedores. ¿Quién es el generoso y con quién? ¿Cómo es posible hablar de países donantes con relación a los países más industrializados y de prestamistas de fondos en relación al FMI y al BM, cuando es sabido que las economías más pobres están reembolsando mayores montos que los que reciben en calidad de nuevos préstamos?

### Crece el servicio de la deuda pagada por los PPME

Entre 1996 y 1999, según el Banco Mundial, el servicio de la deuda de los PPME globalmente considerada aumentó un 25% pues pasó de 8.860 millones de dólares en 1996 a 11.440 en 1999 (Fuente WB, GDF, 1999 y 2000).

Según la OCDE, la deuda de los PPME, con relación al FMI y al Banco Mundial, la deuda multilateral pasó de 70.7 mil millones en 1998 a 70.4 mil millones de dólares en 1999 (Fuente: OCDE, Estadísticas de la deuda externa, 1999 p.18; 2001, p. 17). En síntesis, no disminuyó y si lo hizo fue apenas (menos del 0.5%). Siempre según la OCDE, la restante deuda externa de los PPME (deuda bilateral más deuda privada) solo disminuyó un 6.6% durante el perio-

do 1998-99. Esta reducción es esencialmente atribuible a Francia (Fuente: *ibidem*).

¿Y qué irá a pasar en el futuro? El Banco Mundial y el FMI proclaman que las anulaciones ya anunciadas para 22 países representarán un alivio de 34 mil millones de dólares distribuidos a lo largo de varios años. En realidad, como ya lo ha afirmado el CADTM en varias oportunidades, ni el FMI ni el BM anularán estas deudas. La deuda multilateral será bien y bellamente reembolsada al FMI y el BM a través de una alcancía llamada "Fondos fiduciarios"<sup>1</sup>.

El funcionamiento de estos Fondos ha sido explicitado en el Informe relativo a "Las actividades y el control del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial" presentado a la Asamblea Nacional Francesa por el diputado Yves Tavernier el 13 de diciembre del 2000. En el Informe Anual 2000 del FMI y en el documento redactado por Yves Tavernier se advierte que las sumas efectivamente desembolsadas por el FMI entre la fecha de la iniciativa para los PPAE en 1996 y el año 2000 son del orden de los 400 millones de dólares, monto inferior al pagado a los 2.300 empleados del FMI (451 millones de dólares en el 2001).

En cuanto a la suma desembolsada por el Banco Mundial, ésta es inferior a sus ganancias anuales que alcanzan a los 1.500 millones de dólares. Además es preciso destacar que lo que desembolsan el FMI y el BM, vuelve a reingresarles inmediatamente bajo la forma de

reembolsos. Lo así desembolsado se dirige a los diferentes Fondos fiduciarios cuyo objetivo es servir al reembolso de las deudas de los PPAE, con relación a las mismas instituciones, que no renuncian jamás a cobrar ningún crédito.

El alivio de la deuda de los PPAE solo responde parcialmente a las deudas bilaterales. En este caso las anulaciones proceden de los Estados acreedores (generalmente coaligados en el seno del Club de París). Y también allí hay malicia, porque cuando un gobierno de un país industrial anuncia la anulación, su monto es sistemáticamente exagerado. El verdadero costo de una anulación ronda en general entre el 10 y el 25% de la deuda públicamente reconocida. De modo que cuando Bélgica, anuncia por ejemplo, que está dispuesta anular 36 millones de créditos públicos otorgados a Vietnam (país PPAE) su costo para el tesoro belga es del orden de un 25% es decir de no más de 9 millones de dólares. Además esta suma no se destina a Vietnam sino que se contabiliza como gastos de las finanzas públicas belgas destinadas a recomprar un crédito cuyo valor nominal es de 36 millones de dólares. El equivalente a 9 millones de dólares son aportados por la Secretaría de Estado para la Cooperación Exterior belga a la Oficina de Ducroire, organismo público belga que asegura a los exportadores belgas (similar a lo que en Francia hace el organismo privado Coface).

Francia, exige en su caso, a los PPAE, el reembolso de la deuda bilateral. Una vez realizado este reembolso

1 Ver Eric Toussaint "Briser la spirale de la dette" "en Le Monde Diplomatique setiembre de 1999

Francia se lo devuelve en concepto de donación. Resulta totalmente arbitrario llamarle a esto anulación.

El último informe de la OCDE ha dedicado abundantes referencias a lo precedentemente expuesto: "La iniciativa para los PPAE no se traducirá jamás en una reducción del valor nominal del monto de la deuda porque los alivios se referirán esencialmente al perdón de los intereses y de las donaciones destinadas a financiar el servicio de la deuda, y no de perdones directos al monto de la deuda" (OCDE, op. cit.p.10)

La finalidad de la iniciativa consiste en disminuir un poco el peso de la deuda sobre las finanzas de los países más pobres con el objeto de mantenerla. Los PPAE permanecen encadenados a los acreedores lo que les permite imponer a los gobiernos la continuidad de las políticas que responden a los intereses de los países más industrializados y a sus multinacionales. El BM y el FMI se encargan de dictar tales políticas junto al Club de París en el marco de las Facilidades para la reducción de la pobreza y el crecimiento (FRPC) y los documentos estratégicos para la reducción de la pobreza (DERP), que son el nuevo nombre con que se designan las políticas de ajuste estructural.

La aceptación de estas políticas constituye una condición sine qua non impuesta por el FMI, el BM y el Club de París a cambio de la promesa de futuros alivios de la deuda y de nuevos créditos para el ajuste. Estas directrices políticas (denominadas "condicionalidades" en la jerga de las instituciones de Breton Woods) implican la aceleración de las privatizaciones de los servicios (agua,

electricidad, telecomunicaciones, transportes públicos); la privatización de las empresas públicas industriales; la supresión de los subsidios a los productos básicos (pan u otros alimentos básicos); el aumento de los impuestos pagados por los pobres con la generalización del IVA (a un valor único del 18% como sucede en la Unión Económica y Monetaria del Oeste Africano); el abandono de las protecciones aduaneras; la liberalización de la entrada y salida de capitales (lo que generalmente se traduce en una salida masiva de los capitales); la privatización de la tierra; la política de cobro de las inversiones en salud y educación.

Las condiciones son tan draconianas que dos países que habían sido seleccionados por el BM y el FMI para integrar el grupo de los 41 PPAE decidieron en el 2000, rechazar la oferta. Estos países fueron Ghana y la República de Laos.

Si se quisiera mejorar realmente la situación de alrededor de 400 millones de habitantes de los PPAE, se debería anular totalmente la deuda externa de esos países, y abandonar al mismo tiempo las políticas de ajuste y reintegrarles lo que le ha sido expoliado a dichos pueblos (lo que normalmente se llama bienes mal adquiridos).

### **La anulación de la deuda de los países más pobres no debería ser más que un primer paso**

En realidad luego de la explosión de la crisis de la deuda en 1982, los flujos han transitado desde los países en vías de desarrollo hacia los países ricos y no a la inversa como infundadamente pre-

tenden los dirigentes de las instituciones financieras internacionales. De este modo se asiste desde hace dos décadas a una transferencia neta y masiva de riquezas.

El mecanismo de reembolso de la deuda se ha agregado a otros ya preexistentes (desigual intercambio comercial, pillaje de las riquezas naturales y humanas, fuga de cerebros, repatriación de los beneficios hacia las casas matrices, etc) y además los ha reforzado poderosamente. Desde 1982 los países en vías de desarrollo han transferido a sus acreedores el equivalente a varias decenas de planes Marshall<sup>2</sup> (mientras las élites capitalistas locales cobran de paso su comisión).

### **Resulta urgente contrarrestar rápidamente el discurso oficial: es necesario anular la deuda externa pública del Tercer Mundo**

Si lo analizamos, la deuda del Tercer Mundo no es tan pesada si la com-

paramos con la deuda histórica, ecológica y social que han contraído con él los países ricos del Norte. La deuda del Tercer Mundo (sin incluir al ex bloque del Este) alcanza en los 2001 a los 2.100 mil millones de dólares (de los cuales el 75% corresponde a la deuda pública) lo que representa solo un pequeño porcentaje de la deuda mundial cuyo monto es de 45.000 mil millones de dólares (la suma de la deuda pública y de la deuda privada en los EEUU llega, ella sola, a los 22.000 mil millones de dólares).

Si la deuda pública externa del Tercer Mundo fuera totalmente anulada sin ningún tipo de indemnizaciones a los acreedores, solo representaría una pérdida del 5% para sus carteras. Contrariamente, para las poblaciones que se librarán de tan pesado fardo, significaría la posibilidad de incrementar considerablemente sus inversiones en salud, educación, creación de empleos, etc. Efectivamente, el reembolso de la deuda pública del Tercer Mundo constituye,

---

2 El Plan Marshall (1948-1951) fue concebido por la administración del Presidente demócrata Harry Truman bajo el nombre de European Recovery Program, pero fue inmediatamente conocido con el nombre del Secretario de Estado de esa época Georges Marshall (que fue jefe de Estado Mayor General entre 1939 y 1945) encargado de ponerlo en marcha. Entre abril de 1948 y diciembre de 1951, los EEUU acordaron en calidad de préstamo a dieciséis países europeos, una ayuda de 12,5 mil millones de dólares. Este Plan tenía por objeto favorecer la reconstrucción de Europa devastada durante el transcurso de la Segunda Guerra Mundial. Es necesario tener en cuenta que actualmente hacen falta 6,28 dólares para el equivalente de un dólar de 1948, de modo que el costo del Plan Marshall sería hoy en día de 78.5 mil millones de dólares. Si se computa el total de los reembolsos efectuados por el Tercer Mundo en 1999 por su deuda pública, es decir 240 mil millones de dólares (Fuente Banco Mundial, DGF, 2000) a los países industrializados, se concluye que ha sido el equivalente a 3 Planes Marshall. Siguiendo esta idea, desde 1980 hasta la fecha, los países del Tercer Mundo han transferido a sus acreedores de los países centrales un total de 42 Planes Marshall (más de 3.350 mil millones de dólares)

bien o mal, una erogación de alrededor de 200 a 250 mil millones de dólares, es decir, de 2 a 3 veces la suma necesaria para satisfacer las necesidades básicas fundamentales según la definición de las Naciones Unidas.<sup>3</sup>

### Bibliografía

#### OCDE (2000)

- 2001 Statistiques de la dette extérieure. Principaux agrégats: 1998-1999, Paris, 36p.

#### ONU (2000)

- s/f "Financing for Development, a critical global collaboration", in fact sheet, 2pp.

#### TOUSSAINT Eric

- 2001 Zacharie Arnaud (2000), Le Bateau ivre de la mondialisation, Escales au sein du village planétaire, coédition CADTM-Bruxelles/Syllepse - Paris, 272p.

#### UNCTAD

- 2000 The least developed countries 2000 report, New York Geneve, 252p.

#### World Bank

- 2000 Global Development Finance, 1997, 1998, 1999, Washington.

---

<sup>3</sup> El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo -PNUD- y la UNICEF estiman que un gasto anual de 80 mil millones de dólares en un período de 10 años permitiría garantizar el acceso a la educación básica, al cuidado de la salud, a una alimentación adecuada, al agua potable y a la infraestructura sanitaria, a las mujeres el acceso al cuidado ginecológico y obstétrico, a todos los seres humanos. Ochenta mil millones de dólares, es casi tres veces menos que lo que el Tercer Mundo reembolsa en concepto de pago de la deuda externa pública: aproximadamente un cuarto del presupuesto militar de los EE UU; el 9% de los gastos militares mundiales; el 8% de los gastos publicitarios de todo el mundo; la mitad de la fortuna de las cuatro personas más ricas del planeta. Miseria presente, riqueza posible